

INTRODUCCIÓN

II. INTRODUCCIÓN

La utilización de las plantas por las sociedades humanas tiene una larga e interesante historia, reconociendo que desde siempre los vegetales satisfacen muy diversas necesidades y una de ellas es la recuperación y mantenimiento de la salud.¹

El conocimiento que los numerosos grupos étnicos de México tienen de su flora local, constituye uno de los principales legados de nuestro pasado indígena. Parte relevante de dicha flora son las plantas medicinales tradicionalmente usadas por el pueblo, que solucionan un gran número de padecimientos comunes.²

La búsqueda de nuevos agentes quimioterapéuticos comienza a menudo con el estudio de las plantas descritas como curativas en la medicina tradicional. Los constituyentes activos de muchas plantas se pueden extraer, purificar y utilizar como compuestos puros, de esta manera la investigación de éstos en las plantas es de gran importancia, ya que nos permite detectar nuevas fuentes de sustancias con un gran potencial para ser utilizadas principalmente en la industria farmacéutica.³

Las plantas medicinales han sido y seguirán siendo una fuente muy importante para aislar compuestos con actividad biológica, este conocimiento está respaldado por sus usos tradicionales, una larga historia y sobre todo por la experiencia de los portadores del conocimiento sobre sus aplicaciones terapéuticas.⁴

Los productos naturales de origen vegetal han atraído a los científicos durante siglos. Sin embargo, durante los últimos años se ha abordado el tema desde un punto de vista diferente, debido principalmente a que los estudios fitoquímicos realizados a las plantas nos han proporcionado mucha información acerca de la estructura, reactividad y potencial biológico de los compuestos que se obtienen de ellas.

Por ello, surge la necesidad de realizar estudios que validen el uso de una planta medicinal en particular, debiendo considerar que no siempre lo natural es sinónimo de benéfico y seguro.

Nuestro país se caracteriza por su amplia variedad en flora y fauna, las plantas medicinales están distribuidas a lo largo de todo el territorio, sin embargo la mayor parte de la información de cada especie ha sido transmitida verbalmente de generación en generación a través del tiempo y se tienen muy pocos escritos que no tienen validez científica.

La medicina moderna ha avanzado mucho, a pesar de ello, las plantas medicinales no han perdido su importancia, muchas de las propiedades encontradas empíricamente por los indígenas han sido ampliamente comprobadas; cabe señalar que entre el 40 y 50% de los principios activos empleados en la medicina alopática han sido obtenidos de los vegetales.⁵

El reino vegetal es una reserva de sustancias, la mayoría de las cuales esperan ser descubiertas. Las plantas con alcaloides, junto con las plantas con glucósidos son las más numerosas y de uso difundido en medicina tradicional. Así, cada familia se puede identificar por un cierto tipo de compuesto que hace de ella una característica propia además de conferirles un interés científico que las coloca en un sitio especial para ser estudiadas.

La familia *Papaveraceae* comprende cerca de 700 especies localizadas en las regiones templadas y frías del hemisferio boreal. Se trata sobre todo, de plantas herbáceas y sólo raramente arbustivas (*Bocconia*), perennes y anuales.

Tienen notable interés como plantas medicinales, sobre todo por la presencia de alcaloides. De ellas se han aislado un gran número de compuestos, los primeros alcaloides se extrajeron del opio (*Papaver somniferum*) a principios de del siglo XIX.⁶

No todos los componentes químicos de las plantas son de interés, en la actualidad el aislamiento de productos naturales, generalmente se asocia a ensayos farmacológicos sencillos que permiten seleccionar extractos o fracciones, aislar e identificar los principios activos combinando los métodos de separación (cromatografía), métodos de elucidación estructural (espectroscópicos) y métodos farmacológicos sencillos (bioensayos).

Bocconia frutescens pertenece a la familia *Papaveraceae*, es utilizada en medicina tradicional para aliviar algunas afecciones del sistema digestivo y respiratorio.⁷

Los seres vivos, particularmente las plantas superiores, constituyen una rica fuente de sustancias para la producción de nuevos y más eficaces medicamentos. Uno de los auxiliares más importantes en esta búsqueda son los conocimientos tradicionales que los grupos humanos han acumulado a lo largo de generaciones. Tanto este conocimiento como las especies que integran la naturaleza deben ser racionalmente estudiados para evitar su desaparición.